

RESUMEN

Se estudió la calidad de los distintos tipos de habitats resultantes de las actividades agrícolas-ganaderas y el efecto de las mismas sobre las poblaciones de ñandú (Rhea americana) en el norte de la provincia de Córdoba, Argentina. Desde junio de 1993 a febrero de 1994, en la estancia "El Coro" (10,318 ha), se realizó la observación directa de los ñandúes, ampliándose la información a partir de cuestionarios realizados en campos ubicados en los departamentos Sobremonte, Tulumba, y Río Seco. El área de estudio fue clasificada en 14 tipos de habitats diferentes teniendo en cuenta la vegetación presente, el tipo de actividad desarrollada y el grado de disturbio. Al mismo tiempo, el campo fue zonificado según una escala con tipos de disturbio humano en grado decreciente. Los habitats usados por el ñandú para alimentación y nidificación se determinaron en base a el número de individuos observados en los distintos potreros y a la frecuencia y el éxito de los nidos encontrados. Se observaron diferencias significativas de uso entre los distintos tipos de habitat, siendo el cultivo de Gatton (Panicum maximum) el más utilizado por el ñandú. Este habitat se caracterizó por la presencia de un manto de gramíneas (gatton casi exclusivamente), entre las cuales creció una alta proporción de dicotiledóneas herbáceas. (El ñandú seleccionó como sitios de nidificación habitats cuya vegetación presentó alturas relativamente elevadas (entre 40 y 49 cm). Más de la mitad de los nidos (56%) fueron construidos en potreros que presentaron ganado durante parte del tiempo de incubación de los huevos, mientras que el 44% restante fueron abandonados o destruidos. Las nidadas exitosas tuvieron un

tamaño significativamente mayor (26 huevos en promedio) que las nidadas abandonadas (10 huevos en promedio). Los disturbios considerados en este estudio: 1) modificaciones drásticas del paisaje (quema, rolado, arado), 2) presencia de ganado, y 3) perturbación humana directa (áreas de disturbio), no afectaron en gran medida las frecuencias de uso observadas. Por otro lado, los cuestionarios realizados no registraron grandes diferencias de uso y disturbio humano entres los campos que presentaban poblaciones relictuales de ñandúes y los campos carentes de ellas. Los datos obtenidos permiten inferir que los habitats resultantes de las actividades agropecuarias relacionadas con la cría de ganado son potencialmente adecuados para mantener a una población de ñandúes. Se observó que esta especie utilizó una amplia gama de habitats diferentes y, por otro lado, las variables ambientales estudiadas no surgieron como críticas para el ñandú. Esto lleva a pensar que el ñandú presentaría suficiente capacidad de adaptación para soportar variaciones de las distintas condiciones ambientales, al menos dentro de los límites observados en este agroecosistema.